

EDUCACIÓN PARA ADULTOS: CONTEXTO Y EXPERIENCIA

**Jaime Ernesto Vargas Mendoza
y Nancy Osorio Cuesta**
Asociación Oaxaqueña de Psicología, A. C.
México

I. CONTEXTO

Aunque son los niños y jóvenes los principales sujetos a los procesos educativos formales e informales, a partir de los años cincuenta del Siglo pasado, la educación de los adultos ha cobrado interés en las naciones (Gaxiola, Olmedo & Olivares). No obstante, en la Gran Bretaña desde 1889 se acordó legalizar la enseñanza técnica para adolescentes y adultos, con el objeto de formar mano de obra especializada que demandaba la Revolución Industrial. Más adelante se pudo distinguir y añadir una educación formal (educación para adultos) y una capacitación o entrenamiento en habilidades laborales, con mayor énfasis en esta segunda.

La Revolución Francesa (1789) ya había considerado la educación reglamentada para adultos, misma que empezó a desarrollarse después de 1848. Fue la Ley Guizot surgida del Ministerio de Educación Pública que mandaba organizar conferencias para adultos. No obstante, las mujeres quedaban aún excluidas y estas lucharon por su derecho a la educación y al trabajo asalariado y lo consiguieron.

Como parte de Europa, en España también se otorgó educación para adultos. La Ley Moyano (1857) instituyó las Escuelas Nocturnas y las Dominicales. Así mismo, estableció una Comisión Central para erradicar el analfabetismo (1922).

Por su parte la UNESCO patrocinó la Primera Conferencia Internacional sobre la Educación de Adultos, misma que sucedió en la Universidad de Cambridge, Inglaterra (1929) promoviendo a fondo la educación de adultos. La Segunda Conferencia de este tipo sucedió en Elsinor, Dinamarca (1949), después de la Segunda Guerra Mundial, dándose énfasis en recuperar y rehabilitar las secuelas dejadas por la guerra. Ambas conferencias fomentaron la cooperación internacional en el tema y los países más desarrollados enviaron misiones a los menos desarrollados, elaborando programas de Escuelas de Verano y Viajes de Estudio como modalidades de oferta.

Estas Conferencias estimularon la mejora continua de la educación de adultos, de manera que en Francia e Inglaterra se dio la profesionalización de los educadores de adultos como una carrera independiente.

En África, las instituciones interesadas en la educación de adultos son agrupaciones como la Unión de Mineros del Sur de África y las Comisiones para los Derechos Humanos, que existen en casi todas las naciones africanas. La educación de adultos se imparte en escenarios formales como son las escuelas y

en escenarios informales como serían los talleres comunitarios. Los proyectos educativos empleados se relacionan directamente con la realidad del mundo laboral en el que viven. Se usan programas flexibles que no los distraen de sus ocupaciones laborales establecidas. Los esfuerzos en la educación de adultos han sido resultado de movimientos políticos como son la lucha por la unidad de África, la participación de los partidos políticos, los movimientos anti-colonialistas y de liberación femenina, etc. No se trata de preparar a la gente para la vida, sino hacer de su vida algo más significativo, incrementar su competitividad, fortalecer sus roles sociales, obtener mayor satisfacción de su forma de vivir y ayudarles a resolver problemas personales y comunitarios. El marco teórico de la educación de adultos en África está basado en la Andragogía de Knowles (de la que hablaremos más adelante) (Nafukho, Amutabi & Otunga, 2005).

En Europa se ha desarrollado un Plan de Acción sobre el Aprendizaje de Adultos denominado “Siempre es buen momento para aprender” (Comisión Europea, 2007), con el que se pretende incrementar las posibilidades de las personas adultas de obtener una cualificación superior a la que previamente poseían. Según la Encuesta de Población Activa en la Unión Europea, en Europa alrededor de un 70% de adultos (25-64 años) han finalizado, al menos, la educación secundaria superior (la preparatoria). Esto significa que los adultos con bajo nivel de estudios son menos de un tercio de la población adulta europea, es decir, unos 76 millones de personas adultas, que se encuentran en esta condición. Según la Encuesta de Educación de Adultos, los países con las tasas más altas de participación de adultos en educación y formación son Suecia (73%), Finlandia (55%), Noruega (55%) y el Reino Unido (49%). Asimismo, revela tasas de participación relativamente bajas en Rumanía (7%), Hungría (9%), Turquía (14%) y Grecia (15%). Las modalidades en que se imparte la educación de adultos son tanto formales (como los programas con que cuentan las universidades), como informales y flexibles, para que puedan asistir trabajadores sin descuidar sus empleos y esto mediante un régimen nocturno o de tiempo parcial, educación abierta, educación a distancia y el e-learning (Vasiliou, 2011).

En el Continente Americano, la educación de adultos comenzó hace casi un Siglo en países del sur y debido a las influencias europeas. En México, se originó con aplicación en el medio rural durante la década de los 40's y para mediados del Siglo, se extendió a todas las naciones. La planificación de la educación de adultos en los países de América Latina, a cargo de las administraciones estatales, es un proceso que se ha ido focalizando cada vez más en la población-meta y solo secundariamente y a nivel de apoyo en el sistema educativo. En América Latina, debido a las realidades histórico culturales, no puede haber una estrategia única de educación para adultos. Sin embargo, hay factores que son comunes en los diversos países, tales como la pobreza, la crisis económica y financiera, así como los procesos de paz en comunidades enfrentadas por la guerrilla. Los “centros de educación básica de adultos”, además de atender parcialmente las demandas de educación formal, también atienden las necesidades y demandas de procesos educativos no formales, para ello trabajan con las organizaciones y movimientos de la sociedad civil. Uno de los programas principales en la educación de adultos en América Latina es la alfabetización, concebida esta acción educativa como parte fundamental de la lucha contra la pobreza. Otro programa sustantivo es el de la interculturalidad, que se refiere a la igualdad de oportunidades para todos los grupos étnicos que habitan en la zona, generando su integración a la cultura occidental dominante, así como el desarrollo de su propia literalidad y opciones educativas formales en su propia lengua. Esto forma parte por cristalizar los esfuerzos de democratizar las opciones para la vida y el desarrollo. Se ha propuesto al Municipio como la instancia estratégica de fortalecimiento

de la cultura democrática y del desarrollo local en Centroamérica, con el apoyo de la educación superior a los otros niveles del sistema educativo. Otros programas innovadores y muy necesarios son los que abarcan las escuelas de madres y de padres en América Latina. Sus acciones se enmarcan en el contexto del cambio social y la lucha por la paz y la tolerancia. Así mismo, forman parte de los esfuerzos en la educación de adultos, aquellos que se dirigen a la capacitación laboral y que se enmarcan en la lucha contra la pobreza y la democratización de las oportunidades (Picón, 2013).

En los Estados Unidos, durante la mitad de los años 1990's y bajo la llamada 'Revolución Republicana', se redefinen los roles funcionales de los gobiernos federal, estatal y local basados en un nuevo federalismo para las políticas públicas. Este enfoque implica una mayor responsabilidad de los gobiernos estatales y locales para satisfacer las necesidades populares. De esta manera la Revolución Republicana reforma la política del bienestar con la promulgación de diversas leyes, entre ellas destaca la WIA (Workforce Investment Act) de 1998, aprobada durante la administración de Bill Clinton. Se trata de vínculos con programas de rehabilitación vocacional para personas con discapacidades mentales y físicas, además de la reconfiguración de los programas para la educación de los adultos, encaminada a ofrecer una educación básica hasta los niveles de secundaria (Título II de la WIA), incluyendo esfuerzos para capacitar laboralmente e instrucción para el dominio del inglés como segunda lengua (Milana & McBain, 2014).

En relación con Canadá, la Sexta Conferencia Internacional sobre Educación de Adultos (CONFITEA VI) se llevó a cabo en Belém, Brasil en diciembre del 2009 y su documento final fue adoptado por todos los miembros, incluyendo a Canadá. Por cierto, en este país no hay una definición general de la educación para adultos, pero los gobiernos provincianos y territoriales tienen una visión compartida de aprendizaje para toda la vida, delineada en la declaración Learn Canada 2020. Sin embargo, el gobierno federal tiene a su cargo la educación de los aborígenes que viven en reservas territoriales. Los programas de educación para adultos se orientan en áreas de habilidades básicas, inglés o francés como segunda lengua, orientación vocacional y capacitación para y en el trabajo. Todos ellos dirigidos sobre todo a los jóvenes, los aborígenes, los desempleados, las personas con discapacidad y particularmente los inmigrantes. El progreso se mide mediante cuestionarios internacionales como el Adult Literacy and Life Skills Survey (ALL, 2003) y el Programme for the International Assessment of Adult Competencies (PIAAC) (Adult Learning and Education, 2012).

En México, el Sistema Educativo Nacional se empezó a consolidar luego de la Revolución Mexicana, entonces había una enorme cantidad de personas adultas analfabetas y quienes tenían algunos estudios, no terminaban la educación básica. Así que se inició la Campaña de Alfabetización en 1944. Para el 1948, se celebra en nuestro país la Conferencia General de la UNESCO y esto estimula el desarrollo de métodos y contenidos específicos para ese sector de adultos.

En una etapa posterior que abarca de 1953 a 1964, se establecen Centros de Acción Educativa, Salas Populares de Lectura fijas y móviles y los Centros de Educación Extraescolar. De esta manera, en 1968, se fundan los Centros de Educación para Adultos, como tales y para 1970 la Secretaría de Educación Extraescolar comienza a expedir certificados de educación primaria. Luego, en 1973 se promueve que los adultos estudien tanto la primaria como la secundaria.

Estos avances llevaron a la aprobación de la Ley Nacional de Educación para Adultos puesta en vigor en 1976. Ordenamiento que facilitaba la acreditación de estudios sin sujetarse a los sistemas tradicionales del aprendizaje, brindando igualdad de oportunidades a mayores de 15 años y población marginada del sistema escolar. Se trata de una respuesta ante los fenómenos sociales de la migración del campo a la ciudad y del aumento de la población, así como de la necesidad de incorporar a los procesos productivos a esta mano de obra no calificada.

En 1981, por decreto presidencial, se crea el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA), cuya función principal es la de promover la educación de la población mayor de 15 años en los niveles de primaria, secundaria y preparatoria. Es una Institución descentralizada de la administración pública federal, con personalidad jurídica y patrimonio propios. El INEA y el gobierno federal establecieron la participación voluntaria de cuatro sectores, como los actores que intervienen en la promoción educativa. El sector público (gobierno federal, estatal y municipal); el sector privado (fábricas, empresas, sindicatos) y otras organizaciones de trabajadores (campesinos, artesanos, etcétera); el sector social (organizaciones civiles, grupos religiosos, organismos no gubernamentales de asistencia social) y el sector educativo (maestros e instituciones de nivel medio superior y superior que participan como asesores voluntarios y estudiantes que cubren su servicio social), además, actualmente se está incorporando a este sistema, como asesores, a los jóvenes que están en servicio militar.

En su artículo, Gaxiola, Olmedo y Olivares, afirman que son innegables los avances que el INEA ha logrado en la promoción de la educación de los adultos. Los datos publicados por el Instituto acerca de la población atendida en 1995 a nivel nacional indican que en ese año hubo 871 806 alfabetizados, 783 380 en primaria, 534 043 en secundaria y 773 638 que fueron capacitados para el trabajo. Pero, a la pregunta de si existe una mayor población con educación formal terminada. La respuesta que ofrecen es que no, ya que, en junio de ese mismo año, el rezago educativo era de 6 millones de personas analfabetas, 12 millones que no tienen educación primaria completa y 17 millones que no tienen secundaria (según el periódico La Jornada, en el artículo de Adriana Malvido). Esto da un total de 35 millones de mexicanos, a los que hay que sumar un incremento de 800 mil jóvenes cada año, que carecen de la educación básica.

En la misma dirección, un estudio relativamente reciente sobre dos tipos de programas (alfabetización y capacitación laboral) de educación de adultos desarrollados en México, comparó las características socioeconómicas, aspiraciones y expectativas de los tres principales actores de los procesos de educación de adultos: los alumnos, los maestros o instructores y los tomadores de decisiones y descubrió grandes diferencias entre los escasos logros reales y las percepciones de maestros y tomadores de decisiones sobre la eficiencia de los programas. El estudio termina afirmando que dichos programas tienen más una función política que educativa (Schmelkes & Street, 1991).

Un análisis todavía más reciente afirma que en México existe un 34% de la población con un rezago educativo. En concreto que, los esfuerzos de alfabetización no están produciendo los resultados esperados y los programas de capacitación para el trabajo no han mostrado capacidad para impactar sobre el empleo y el ingreso de los destinatarios al campo productivo. Esto se puede observar en las siguientes gráficas.

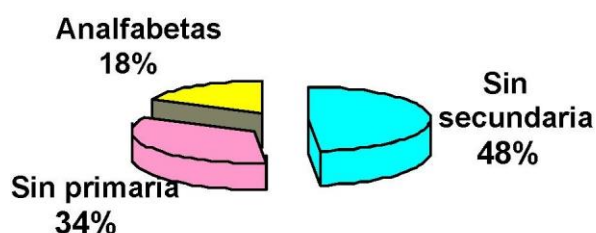


Figura 1.- Población analfabeta, sin primaria y sin secundaria concluida.

Fuente: Dirección de Planeación y Evaluación del INEA, 2003

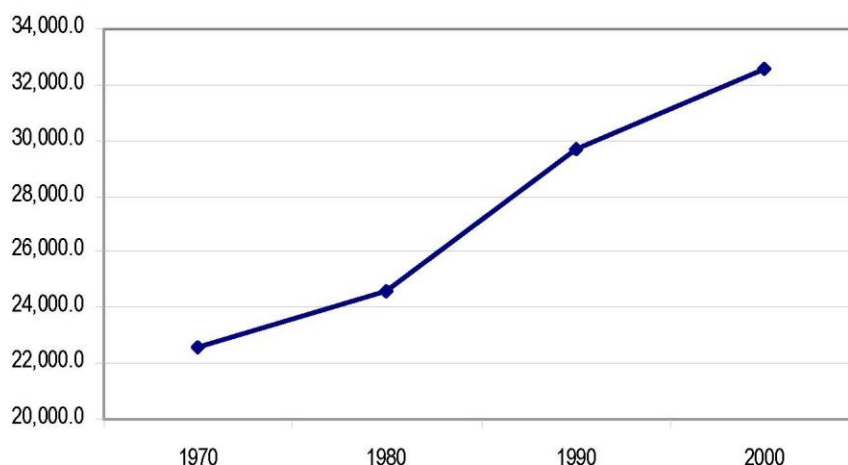


Figura 2.- Evolución de la población en rezago educativo (1970-2000)

Fuente: Dirección de Planeación y Evaluación INEA, 2003

Esta realidad de pobreza estructural reconoce también que el adulto analfabeta no tiene cero conocimientos, pues la vida lo dota de saberes y habilidades que hay que tomar en cuenta, por lo que se ha planteado ahora, para la educación de los adultos, un Modelo de Educación para la vida y el trabajo (MEVyT), que pretende con base en las experiencias e intereses de las personas, se desarrolle y obtenga mayor percepción o visión del mundo para resolver los problemas de la vida cotidiana de acuerdo al ámbito en el que se desenvuelven, enriquezcan sus conocimientos con nuevos elementos que les sean útiles y significativos para potenciar su desarrollo, refuercen las capacidades, actitudes y valores que les permitan mejorar y transformar su vida y entorno, en un marco de legalidad, respeto y responsabilidad (Victorino & Víctor, 2010). El MEVyT contribuye a que las personas jóvenes y adultas puedan desarrollar competencias y habilidades básicas, fortalecer sus valores como mexicanos y abordar conocimientos que les son de interés para resolver sus problemas cotidianos. Lo hace centrándose en el desarrollo de cuatro competencias generales: comunicación, solución de problemas, razonamiento y participación, además promueve la toma de conciencia sobre actitudes y valores, en relación a los derechos humanos, la igualdad entre las personas y la visión de futuro, el sentido de identidad y pertenencia, entre otras. El análisis concluye que para que la acción educativa con los adultos no sea

unilateral y exclusiva del gobierno, es necesario que los programas y proyectos comiencen a visualizarse desde las realidades y carencias de cada uno de los grupos, para lo que sería útil una metodología participativa y dialéctica a partir del análisis de la realidad comunitaria, insertada en su realidad social inmediata (p. 75). Se trata de programas de educación y desarrollo dentro de una comunidad, elaborado, planificado, ejecutado, evaluado y hasta celebrado por la misma comunidad, con todas las ayudas y asesorías que sean necesarias, pero conducido por ellos y para las situaciones de cada grupo concreto. Para disminuir el rezago educativo en la educación de los adultos se requiere valorar aquellas experiencias que orientan hacia un verdadero desarrollo social de la gente y la sociedad civil como avances y no quedarse sólo en la condena de los índices de crecimiento económico o índice de reducción del analfabetismo en los adultos mayores de quince años en las zonas rurales y urbanas marginadas mexicanas.

El MEVyT es un modelo educativo que se deriva de la propuesta de una teoría para el aprendizaje de adultos expuesta por Malcom Knowles bajo el nombre de Andragogía (del latín adros=homgre y agogus=líder) para diferenciarlo de la Pedagogía (donde ped=niño). Malcom Knowles (1913-1997) fue un educador norteamericano quien teorizó sobre la educación de adultos. Según él, la Andragogía es el arte y la ciencia del aprendizaje de adultos, la cual orienta a los educadores de adultos para cambiar de educar a la gente a, más bien, ayudarlos en su aprendizaje. El aprendiz debe estar en un ambiente donde se valore el aprendizaje autodidacta. Knowles consideraba que este aprendizaje debe ser un proceso que dure toda la vida. No debe esperarse que el aprendiz desarrolle un nivel de experto, sino que alcance un nivel que le permita resolver sus necesidades inmediatas. Obviamente, esta teoría no es aplicable en los contextos de la educación superior.

El Doctor Knowles concedía que el aprendiz adulto tiene 5 características importantes:

1. Auto-concepto: Conforme la persona madura su auto concepto se mueve de ser una personalidad dependiente a concebirse como un ser que se auto dirige.
2. Experiencia: Conforme la persona madura, acumula experiencias que son un recurso creciente para el aprendizaje.
3. Disposición para aprender: Conforme la persona madura, su disposición para aprender se orienta más a mejorar sus tareas y sus roles sociales.
4. Orientación para aprender: Conforme la persona madura, su perspectiva del tiempo cambia de una donde se pospone la aplicación de los conocimientos a una donde la aplicación del conocimiento es inmediata y donde también cambia de centrarse en el contenido a centrarse en su aplicación para resolver problemas.
5. Motivación para aprender: Conforme la persona madura, la motivación para aprender se adopta como una necesidad personal.

De la misma manera, de acuerdo con Knowles hay 4 principios que se aplican en la educación de adultos:

1. Los adultos necesitan involucrarse en la planeación y en la evaluación de su aprendizaje.
2. La experiencia (incluyendo los errores) proporciona las bases para las actividades de aprendizaje.
3. Los adultos se interesan más en aprender contenidos con relevancia inmediata a su trabajo o a su vida personal.

4. El aprendizaje de adultos está centrado en los problemas que enfrentan y no en los contenidos académicos (Knowles, 1980).

II. EXPERIENCIA

En esta sección describiremos la experiencia particular de la educación de adultos en una población del Estado de Oaxaca (México). Esto es, Santo Domingo Tlaltinango, perteneciente al municipio de Santiago Suchilquitongo (ver Figura 3).

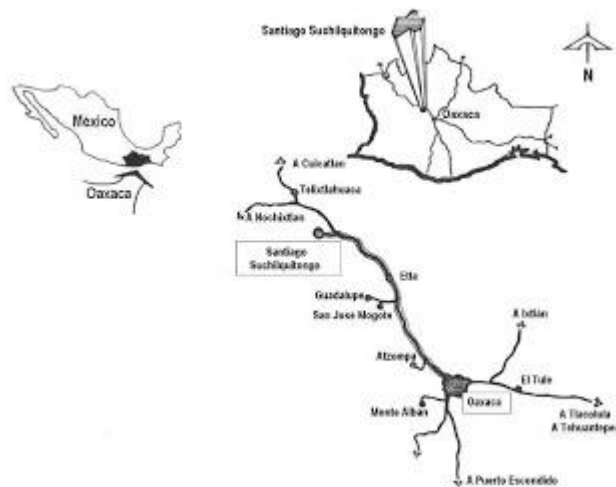


Figura 3.- Ubicación de la comunidad.

La situación de rezago educativo del Estado de Oaxaca se puede observar en las siguientes gráficas, obtenidas de la Dirección de Planeación y Evaluación del INEA, 2003.

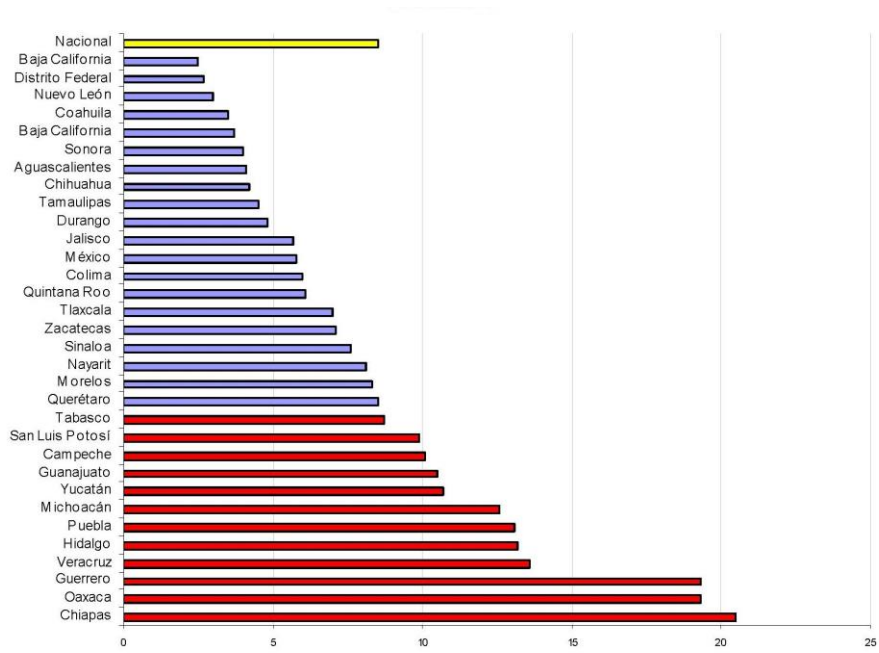


Figura 4.- Población analfabeta por entidad federativa (porcentaje).

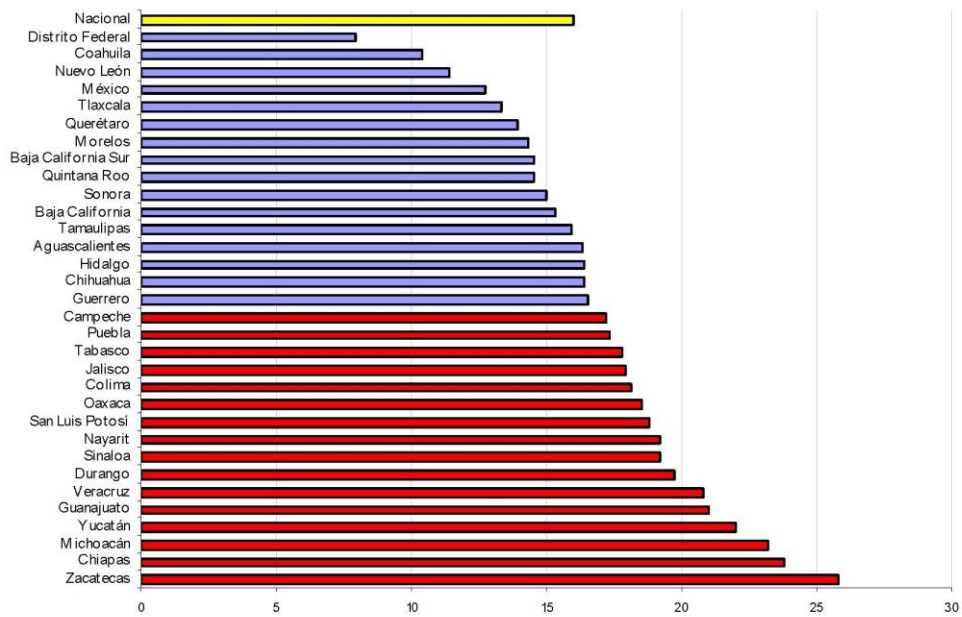


Figura 5.- Población sin primaria por entidad federativa (porcentaje).

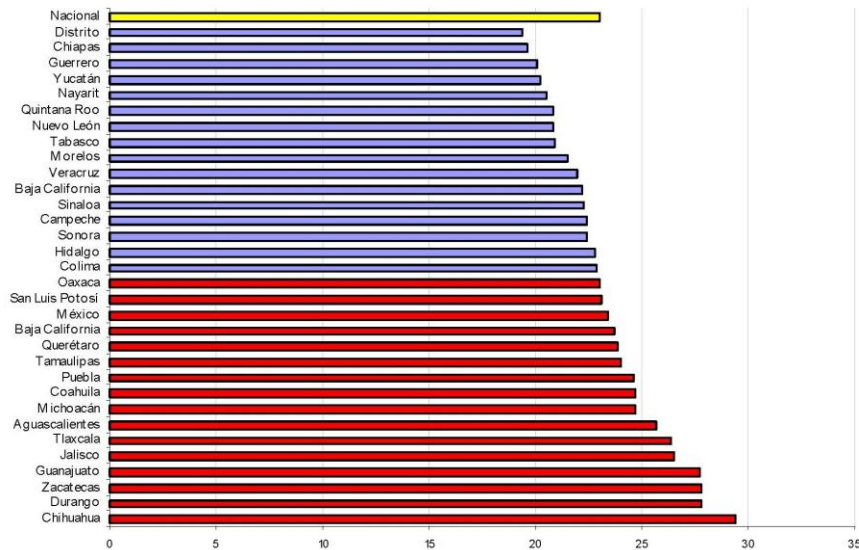


Figura 6.- Población sin secundaria por entidad federativa (porcentaje).

Estas gráficas denotan que Oaxaca está por debajo de los puntajes promedio en el panorama nacional, sobretodo, es notable la gran cantidad de población analfabeta que todavía tiene.

Alguna información básica sobre Santiago Suchilquitongo, ETLA, Oaxaca, es la siguiente:

NUMERO DE HABITANTES: Hasta el año 2000 la población era de 7,937 habitantes siendo el 48.1% de hombres y el 59.1% de mujeres, con una tasa media de crecimiento anual de 2.3%.

EDUCACIÓN: En el aspecto educativo se cuenta con 4 Jardines de niños: "Sor Juana Inés de la Cruz", "José López Alavés", "Francisco I. Madero", "Josefa Ortiz de Domínguez"; 4 Escuelas Primarias: "Ricardo Flores Magón en el Barrio de la Santa Cruz, "Revolución" en el Barrio del Agua Buena, "Genaro V. Vásquez" del barrio de la Arena y "José María Morelos " en el Barrio del Peñasco; la Escuela Secundaria Técnica 114 y el Centro de Estudios Tecnológicos industrial y de servicios No. 38 (C.E.T.i.s. 38) de nivel medio superior. Escuela "Revolución" de Suchilquitongo. En el centro de la población se ubica una biblioteca pública y un museo comunitario llamado "Cerro de la Campana" conformado por tres salas en donde se muestra el pasado arqueológico del pueblo así como los aspectos tradicionales y artesanales del mismo.

¿Cómo se llama el Centro?

CENTRO DE EDUCACIÓN BÁSICA PARA ADULTOS "GRAL. LEANDRO VALLE"

¿Qué programas ofrece?

El Centro de Educación Básica para Adultos "GRAL. LEANDRO VALLE" ofrece los siguientes servicios: clases de primaria y secundaria para personas mayores de 15 años que no pudieron continuar con sus

estudios y obtener un certificado, el Taller de Técnico en Computación con una duración de dos años con escolaridad mínima de Secundaria.

¿En qué instalaciones?

Nos encontramos en el aula de medios de la Escuela Primaria “Abraham Castellanos” frente a la agencia municipal de Santo Domingo Tlaltinango, Etlá, Oaxaca (ver Figura 7).



Figura 7. Instalaciones y alumnos

¿Con qué alumnos?

Se perfonea, se hacen visitas domiciliarias, se pegan carteles en los puntos más concurridos y se reparten volantes en toda la población y comunidades aledañas invitando a todas las personas (hombres, mujeres), cumpliendo los requisitos mencionados con anterioridad.

¿Qué resultados se han obtenido?

Los resultados obtenidos en diversas ocasiones del perifoneo, la publicidad (carteles y volantes), visitas domiciliarias en la comunidad y comunidades aledañas respecto a la publicidad de los servicios no han sido muy alentadores. Algunas personas (mujeres y hombres, jóvenes y adultos) no se interesan por las clases, manifiestan que trabajan todo el día, tienen que atender a sus esposos e hijos o se van al campo. Otros jóvenes mencionan que están estudiando el bachillerato y que les dejan mucha tarea aunado al horario que les tocó.

Por otro lado, de los alumnos inscritos existe una deserción considerable debido a que no contamos con el equipo de cómputo necesario para que ellos realicen sus prácticas, las computadoras que están en el aula están obsoletas e inservibles, siendo un factor desmotivante y aunque se han buscado diversas formas de trabajar con ellos abarcando lo más posible del programa, no ha sido suficiente.

Experiencia Personal de un alumno:

Mi experiencia personal en el sistema abierto ha sido de mucho apoyo porque gracias a este tipo de sistema educativo acabé la secundaria y llegué a estudiar ahí por no poder hacerlo en una institución normal. El tiempo que he estado en este sistema educativo ha sido muy divertido por la convivencia con los demás alumnos, con los que se puede tener una grata interacción, al igual que con nuestra maestra de grupo.

De hecho, no hay mucha diferencia entre una escuela normal y este sistema porque en ambos se estudia y al final logramos la recompensa de nuestra certificación, por lo que al terminar la secundaria me integré a los cursos de computación. Como casi no hay alumnos esto permite tener una mayor atención por parte de la maestra. El único problema han sido los equipos en mal estado del aula de medios en la cual estamos trabajando, pero fuera de ello, el sistema abierto es un gran apoyo para la formación educativa de cada quien.

Alumno: Pedro Edwin Cruz Abad

BIBLIOGRAFÍA

- Adult Learning and Education (2012). Council of Ministers of Education, Canada.
- Gaxiola H, Olmedo L. y Olivares S. Un recorrido por la historia de la educación de adultos. Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Xochimilco. Recuperado de 148.206.107.15/biblioteca_digital/capitulos/67-209gjr.pdf en Febrero del 2017
- Knowles, M. (1980) The modern practice of adult education, revised and updated. Englewood Cliffs: Prentice Hall Regents.
- Milana M. & McBain L. (2014) Adult education in the United States of America: A critical examination on national policy (1998-2014). *ENCYCLOPAIDEIA XVIII* (40), 34-52
- Nafukho, F., Amutabi, M., & Otunga, R. (2005) Foundations of Adult Education in Africa. UNESCO Institute for Education.
- Picón Espinoza César (2013) Educación de Adultos en América Latina y el Caribe. Utopías posibles, pasiones y compromisos. CREFAL.
- Schmelkes A. & Street S. (1991) Tres visiones de la educación de adultos en México: Los funcionarios, los instructores y los adultos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, Vol. XXI, No. 1, pp. 37-73
- Vasiliou, A. (2011) La educación formal de adultos en Europa: políticas y prácticas. Agencia Ejecutiva en el Ámbito Educativo, Audiovisual y Cultural.
- Victorino R. L. & Víctor R. A. C. (2010) Educación para adultos en el Siglo XXI: Análisis del Modelo de Educación para la Vida y el Trabajo en México ¿avances o retrocesos? *Tiempo de Educar*, Año 11, Número 21, 59-78